

DON BARDO

La negra y lujosa limusina, se deslizaba con cierta dificultad por el intenso tráfico de la famosa COPA CABANA en el siempre caluroso RIO DE JANEIRO. Apoltronado cómodamente iba un hombre joven, 35 años a lo sumo, 1.85 de estatura, 87 Kg. de peso, moreno y con los ojos verde aceituna. Iba con rumbo al aeropuerto internacional, pues tenía que llegar a uno de esos países pequeños, que tienen una isla por sede. Realizó con prontitud los trámites migratorios, y se dispuso a esperar la llamada de abordar. No esperó mucho, pronto estuvo en su asiento de primera clase y se dispuso a esperar el despegue. La poderosa máquina comenzó a moverse lentamente hasta llegar a su punto de despegue. Esperó unos momentos esperando la orden de la Torre de Control y comenzó su carrera por la pista principal. A más de 300 Km/H levantó el BOING 747 la nariz y se internó en el azul impoluto de los cielos.

Fue un viaje corto, 3 horas 45 minutos de vuelo y había llegado a su destino, salió de la terminal y tres choferes diferentes le ofrecieron sus servicios. El desdeñó a los tres y se dirigió a un cuarto auto que estaba estacionado un poco más adelante. Sin mediar palabra se subió y el coche partió veloz. Pronto llegaron a la finca, que estaba afuera de la ciudad y al penetrar en ella se podía admirar la gigantesca plantación de plátano y el no menos gigantesco naranjal. El auto se detuvo y por una serpenteante vereda accedieron a la fastuosa residencia. Penetró a una super lujosísima sala de estar, en donde podían caber 40 personas cómodamente instaladas. De pronto se abrió una puerta y apareció, con una amplia sonrisa y los brazos abiertos, Don Bardomiano Cardenette y López, Toñito, dijo con alegría, que gusto verte. El llamado Toñito, en una fracción de segundo, y demostrando un gran profesionalismo, recorrió con su mirada de águila todos los rincones de aquella habitación y al no ver nada anormal, correspondió al abrazo de Don Bardo, qué era como cariñosamente llamaban al poderoso PADRINO.

Charlaron amigablemente de cosas intrascendentes, hasta que una sirvienta de color, pero muy bien formada, apareció en una puerta y dijo: Don Bardo, el té esta listo y las pipas con tabaco también, pueden pasar al comedor. Los dos hombres fueron al lugar indicado y se sentaron en dos sillas contiguas. Don Bardo se puso serio y le agradeció a Toñito que hubiera acudido pronto a su llamado. Hijo, le dijo, demostrándole con esa palabra lo mucho que lo quería, necesitamos de tus servicios, eres el mejor en tu género y si recurro a ti es porque ya he agotado todos mis recursos. El "CARA DE HACHA" se pasó de tueste y se ha metido en nuestros terrenos y eso no se lo voy a Permitir. Ya intentó usted hablar con él? Tuvimos tres pláticas en donde se delimitaron nuestros territorios. Ellos se dedicarían al trasiego de esa porquería que ellos llaman droga y nosotros a la exportación de carros y piezas robadas. Cada quien con su gente y san se acabó. Pero de pronto apareció muerto Aparicio, cuando estaba embarcando un coche de esos de colección, el auto nunca llegó a su destino, pero apareció un mes después en Sudáfrica y nuestro contacto en aquellas lejanas tierras nos lo informó. Y el colmo de los colmos, es que mataron al "TRACTOR" y al "GRINGO" sin que ellos anduvieran trabajando, y eso para mi es un mensaje: ellos quieren meterse en nuestros negocios. Claro, nosotros les matamos hace 8 días a 10 de sus sicarios, pero eran ratas de estercolero, ninguna persona de importancia. Yo no deseo una guerra entre bandas

y después de hablar con mis más cercanos colaboradores, llegamos a la conclusión, de que los males se cortan de raíz y por eso te hemos buscado, ya sabes, el CARA DE HACHA tiene un aparato de seguridad, superior al del Presidente de la República y no es fácil ubicarlo. Ya hemos intentado matarlo en tres ocasiones, pero no hemos tenido éxito. Le mandamos al mejor de nuestros gatilleros, pero fracasó, por que EL CARA DE HACHA iba en un vehículo con un blindaje del siete, y resistió el bazucaso con el que se le atacó. El problema es que ahora ya sabe que lo queremos liquidar, y casi no sale de su pent-house, y ha redoblado su sistema de seguridad. Así que necesitamos un hombre como tú, extraordinario tirador, escurridizo e inteligente y que es desconocido para él y por tanto puede deambular con facilidad por toda la ciudad. No te hablo del pago que se te dará por que sería ofenderte, pero si te aseguro que podrás vivir cómodamente en cualquier parte del mundo.

C A P I T U L O S E G U N D O .

La preparación.

El Toñito elegantemente vestido que entró a las oficinas de Don Bardo, desapareció en el aire, para aparecer después, en una esquina de la calle Miramontes , vestido como un obrero cualquiera : camisola y pantalón caqui, botas mineras, gorra , una pequeña maleta de viaje y una gran bolsa negra que llevaba terciada en la espalda. Le hizo la parada a un viejo y destartalado taxi que pasaba y le dió las señas del hotel CARABAN en el cual tenía hecha su reservación. 25 minutos después estaba ante la recepción del hotel dando sus datos para su registro: Antonio Maciel Olmos, originario de Rio de Janeiro, Brasil; trabajador de planta en Petrobras, con domicilio en Carcabao # 40, soltero y que estaba de vacaciones. Toñito sabía que sería investigado, y por tanto, todos estos datos eran auténticos y resistirían cualquiera investigación. El Administrador en forma amigable y como no queriendo la cosa, le preguntó el motivo de su presencia en la isla, a lo que Toñito respondió, que le habían otorgado 35 días de vacaciones y que había venido a la isla porque no la conocía ya que era la primera vez que la visitaba.

El CARABAN era un hotel de tercera clase pero muy limpio y bien atendido. Tenía su alberca y amplios espacios verdes, por donde se podía correr y hacer todo tipo de ejercicios. En realidad el hotel era muy agradable. La habitación de Toñito constaba de una cama KING SIZE un reposet, un pequeño desayunador y el cuarto de baño que tenía lo indispensable. Después de haber revisado su habitación, se dió por satisfecho y se dispuso a descansar y a poner en orden sus ideas.

Eran las 8 en punto de la mañana, cuando llegó el Gendarme a recoger el reporte de los huéspedes que se habían hospedado un día antes. Son 7 personas le informó de viva voz el Administrador, entregándole a su vez un sobre amarillo, que contenía dicha información: dos parejas y tres hombres solos. Una pareja eran recién casados en plena luna de miel, la otra era un matrimonio ya entrado en años, y los hombres eran un mexicano, un brasileño y un cubano.

Esa información llegó casi de inmediato a la mesa del Jefe de la Policía, pero también a la Oficina del CARA DE HACHA, ya que el Gendarme estaba en la nómina del Jefe Mafioso. El Lugarteniente de éste, le entregó la hoja con la información, él le hizo una rápida mirada y ordenó: pásenla a Oficialía de Partes y que verifiquen los datos de los tres hombres. Tres horas después regresó el Lugarteniente y le dijo: Todo bien mi Jefe, no hay problemas, lo que dicen que son, eso son.

Una semana tardó Toñito en recorrer la isla de arriba abajo y de este a oeste. Algunas veces se le veía trepado a los árboles, otras cazando un conejo con un charpe, otras más, nadando en alguna poza de agua cristalina y fresca, también se le vio pintando algún paisaje, en fin el reporte que llegó a la residencia del gangster, era de que era una persona inofensiva

Toñito llegó a su habitación poco después de las 10 de la noche, sacó su bolsa negra y revisó su contenido, estaba completo. Bajó al lobby y pidió un Martini seco. Se lo sirvieron y sin querer entabló conversación con el mesero: He andado por toda la isla y es muy bella, pero hay un sector por donde no me dejaron pasar, ¿por qué sería? El mesero sonrió y le dijo: Son los dominios del gran jefe CARA DE HACHA. ¿y quien es ese personaje? preguntó cándidamente Toñito. Es uno de los dos CAPOS más terribles y sanguinarios que se puede usted imaginar, el otro se llama DON BARDO. Toñito recibió la información con la más perfecta de las indiferencias, como si le hubieran informado del estado del tiempo, o del próximo partido de beisbol que se jugaría el domingo en la isla. El mesero se fue a atender a otro cliente, mientras Toñito daba pequeños sorbos a su Martini. Toñito pidió una segunda bebida y el mesero se la llevó con prontitud y se sentó frente a él y le comentó: Dicen que CARA DE HACHA tiene una mansión que abarca más de 20 hectáreas de terreno, el lujo al interior de la mansión es inenarrable, las llaves de los baños son de oro, los pisos están cubiertos con alfombras persas, las columnas que sostienen la casa son de caoba negra traída directamente de África, afuera tiene un galgódromo, una pista para carreras de caballos, un helipuerto, un observatorio con un potentísimo telescopio, sala para proyectar películas, y no sé cuántas cosas más. Ah se me olvidaba, en la parte posterior de la finca pasa un pequeño riachuelo que comunica directamente con el aeropuerto internacional, en el cual tiene su hangar particular, ya que posee dos helicópteros y un lujosísimo avión, que es su medio de transporte favorito, ya que nunca sale de su residencia por temor a un atentado, pues tiene muchos enemigos que darían cualquier cantidad de millones por verlo difunto, entre ellos DON BARDO, con el que dicen tiene una gran enemistad. Toñito absorbió toda esa información, y se fue a dormir.

Tres días después y en lo alto de una colina, Toñito accionaba el poderoso radio transmisor que traía disimulado en su reloj de pulsera. Aquí "Zorro Blanco", quiere hablar con gran jefe "Colmillo Feroz". Se escucharon varios ruidos, silbidos, chasquidos y después la voz clara de Don Bardo: ¿Qué se ofrece?. Necesito saber si tiene usted algún informante que me proporcione ciertos datos que no he podido conseguir. "Águila descalza tiene que reunirse con varios Gavilanes fuereños, de Colombia, de Cuba, de México y de Italia esta semana, y ha escogido tres lugares distintos, los cuales tengo perfectamente ubicados y preparados. Si asiste a cualquiera de ellos, mi trabajo habrá terminado.

Pero también existe la posibilidad de que la reunión se posponga para la otra semana, y eso sería en la Casa de Dupont en Cuba. Mi pregunta sería, que día levantaría el vuelo? Don Bardo habló: Hoy en la noche pide que te sirvan la cena en tu habitación y no se te olvide incluir en el pedido una botella de él Ron de la Casa. La mesera que te llevará el servicio, te preguntará, “ si te gusta la luna de la isla” y tu le contestarás que la luna no, pero las mujeres si “ Se oyó un chasquido y la comunicación se cortó .

Así como se lo habían indicado, a las diez de la noche, pidió su cena sin olvidar la botella del RON DE LA CASA. 20 minutos más tarde tocaron a la puerta gritando desde afuera: ¡el servicio ¡ puede pasar autorizó Toñito. Entró una mujer morena, alta y de fuerte constitución. Le sonrió y le preguntó : le gusta la luna de la isla? A lo que Toñito contestó : la luna no, pero las mujeres si. La mesera sin pronunciar una palabra salió de la habitación, dejando al alcance de su mano la factura de lo pedido. Toñito la tomó, observó la cuenta y miro el reverso, que decía: “ miércoles 10 de la mañana “

CAPITULO TERCERO

La Ejecución

Los principales lugartenientes del CARA DE HACHA, estaban sentados alrededor de una gran mesa de cedro, que tenía incrustaciones de diamantes y zafiros, en espera de su jefe. No esperaron mucho, 5 minutos después llegó el gran CAPO y principió la discusión. Los temas eran dos: La seguridad del CARA DE HACHA y la reunión pendiente con los Capos extranjeros, que ya había sido pospuesta 3 veces y que ahora sería en la isla de Cuba. Para el CAPO era urgente esa reunión, ya que en ella se trataría la estrategia para introducir la droga a Europa y a Australia.

Por cuanto se refiere a la seguridad, comentó el Coronel Mala Cara , no hay ningún problema, Hicimos circular la versión de que la reunión se haría en el Casino Español, después que en el hotel Royal Sonset Club y finalmente en la Finca “La encantada”. Desplegamos a todos nuestros agentes y no reportaron ningún movimiento extraño, esto es, la isla está tranquila. El único motivo de preocupación fue la tranquilidad de Don BARDO, que su gente la tiene acuartelada, como si esperara una guerra entre bandas. Ni en los bares, ni en los billares, ni en los fumaderos de Opio ni por ningún lado se ve gente de Don BARDO. En eso estaban, cuando tocaron la puerta y entró un sicario con un papel doblado que entregó al Coronel Mala Cara. Este, sonriendo informó: Don BARDO disfrazado de mujer, salió de la isla en el vuelo 765 de Cubana de Aviación, con destino a la hermana república de Uruguay.

A las 7 de la mañana salió Toñito del hotel, ¿Por qué tan temprano mi amigo? Le preguntó el administrador, es que voy de cacería y no quiero que se me haga tarde. Con su bolsa negra

terciada, tomó el primer taxi que pasó, le pidió que lo llevara al aeropuerto Internacional y cerrando los ojos repasó el plan que ya tenía perfectamente delineado. Bajó del taxi y caminando se dirigió a la parte posterior del aeropuerto, en donde se ubicaban varios hangares privados.

Con unas pinzas que llevaba en su bolsa negra, hizo un hoyo en la maya de alambre y por ahí accedió a un hangar pintado de azul. Hola, dijo en forma de saludo al hombre que se encargaba del mantenimiento de los aparatos. Llegas temprano amigo, todo está listo, como tú lo querías, ¿y lo mío? También está listo, --y le extendió una caja de madera que extrajo de su bolsa negra—un millón de dólares, que los disfrutes. Las perras están listas? Con sus mejores dientes? Preguntó Toñito. Por supuesto, contestó el encargado, verás que dientes. El avión puede superar los 1000 km por hora, es una máquina potentísima, que puede hacer un picado de 3000 metros y levantarse como si nada. Posee debajo de cada ala, dos ametralladoras de alta precisión con el más alto calibre y una autonomía de 20,000 km.

Eran las 9 de la mañana cuando Toñito se subió a su poderosa nave, inmediatamente sintonizó la frecuencia de su radio con la frecuencia de la Torre de Control, de tal manera que podía escuchar todas las conversaciones sostenidas por los controladores aéreos. Frente a él, en el tablero de control tenía un papel con la siguiente anotación: AZ3 vuelo privado con destino a la isla de Cuba. A las 10 de la mañana se escuchó la voz de un piloto que decía: Aquí AZ3 vuelo privado, con destino a la isla de Cuba, pidiendo permiso a Torre de Control para despegar., Torre de Control a vuelo AZ3, colóquese en pista M5 norte, viento en contra de 27 km. por hora. Espere instrucciones. Ocho minutos más tarde se escuchó: Torre de Control a vuelo AZ3, tiene permiso para despegar. El avión del CARA DE HACHA inició su carrera por la pista de 3000 de longitud y a 280 km/h despegó. El avión tenía cabida para 12 personas, una mesa para jugar cartas o dominó, un baño, un camarote con su baño privado y una pequeña cocina. En realidad era una forma muy cómoda de viajar.

Cinco minutos más tarde, Toñito habló a la Torre de Control : Aquí vuelo privado XBC-437 con destino a Brasil, pide autorización para despegar. Control a vuelo privado XBC-437, colóquese en la punta norte de la pista 2 C, viento en contra de 32 Km/h y espere instrucciones. Dos minutos más tarde, Toñito escuchó : Puede despegar. La poderosa nave partió como centella y a una velocidad de 350 Km/h despegó . Toñito dio dos vueltas para estar seguro de la gobernabilidad de la nave y después enfiló por la ruta previamente trazada. Aceleró al máximo para acercarse lo más pronto posible a su “ presa “ y quedó admirado de la potencia del avión y de la suavidad de su manejo.

En el avión del CARA DE HACHA se escuchó la voz del piloto: Mi Jefe el radar del avión detecta que un avión a gran velocidad, viene detrás de nosotros, aunque está aun a mucha distancia. El CAPO contestó: debe ser un fulano que tiene muchas ganas de ir al sanitario, así que no te preocupes.

Doce minutos después dijo: el avión esta a nuestra zaga y no me gusta nada; voy a hacer un picado para destantearlo o para saber cuales son sus intenciones. Toñito adivinó las intenciones del piloto y se preparó para seguirlo, no sin antes apretar un gran botón rojo que accionaba el mecanismo que extraía de debajo de las alas las cuatro terribles y mortales ametralladoras. El picado del avión no fue tan pronunciado, apenas 1500 metros y después en un chorro poderoso, regresó a la altura anterior. Para Toñito, el seguirlo, fué un juego de niños y una vez estabilizado su

avión, lanzó la primera andanada de balas trazadoras. 10 segundos después apretó de nuevo el gatillo de las 4 ametralladoras, que lanzaron su ladrido de muerte, dando de lleno en la nave del CARA DE HACHA, que se precipitó envuelta en llamas a las aguas del Mar Caribe. Toñito dio dos vueltas para asegurarse de que al avión se lo había tragado el océano y después enfiló rumbo a Brasil.

Se hospedó en el Hotel Continental Hilton y le asignaron la habitación 1238, tomó su pequeña maleta de viaje y su inseparable bolsa negra, y accedió a uno de los elevadores que están al servicio de los huéspedes. Apretó el botón del piso 12 buscó su habitación y ya en su interior accionó su radio transmisor, diciendo: habitación 1238, y cortó la comunicación.

Los periódicos del día siguiente daban el santo y seña de la muerte del CARA DE HACHA y de los 6 lugartenientes que lo acompañaban. Además, la Policía antidrogas había incautado la finca del tenebroso gángster, arrestaron a 15 sicarios y decomisaron 200 toneladas de marihuana, 100 kg. de cocaína 320 millones de dólares, 28 millones de pesos, 73 armas R15, más de 5000 cartuchos útiles de diversos calibres, 5 escopetas y varios animales en peligro de extinción: 5 flamings, 3 faisanes, 2 cocodrilos, 1 pavo real, 12 caballos cuarto de milla y algunas obras de arte.

Eran las 11 de la mañana, cuando llegó un caballero ya entrado en años y dijo al recepcionista: deseo hablar con el huésped de la habitación 1238. Un momento, por favor. Accionó el teléfono Y después dijo al caballero: puede subir.

DON BARDO entró a la habitación y sin mediar palabras, se fundió en un abrazo lleno de cariño, admiración y respeto con aquel joven a quien profesaba un gran amor paternal. Gracias Toñito, le dijo, me has hecho un gran favor y le extendió tres sobres amarillos, en los cuales había un pasaje de avión para Sudáfrica, otro para Suecia y uno más para Australia. En donde quiera que tu decidas vivir, tendrás esperándote un Chalet con todas las comodidades, aunque sin lujos aparentes que sirvan para llamar la atención. Ya fueron depositados en tu cuenta personal 200 millones de dólares, pero a partir de este momento y hasta que llegue la hora de mi muerte, que espero que sea hasta dentro de unos 200 años, tu podrás pedirme el dinero que necesites, sin importar cuanto sea. Gracias DON BARDO, quiero decirle que aprecio mucho el cariño que me tiene, y que es doblemente correspondido, me despido de usted y tal vez pronto nos veamos. Toñito abrazó a DON BARDO y depositó un beso en su frente.

Dos días después, Toñito quemó los sobres amarillos, abandonó el hotel, se dirigió al aeropuerto internacional, tomó un vuelo y se fue.

F I N